

MOMENTO DE ORACIÓN

26 de marzo 2022

PREPARAR PARA ESTE MOMENTO: un altar, aguayo o camino, sandalias o calzados, velas para acompañar el Santísimo – Libro de la Palabra de Dios – velas para pedir por la paz – copia de lectura bíblica y preguntas.

INTRODUCCIÓN:

Hermanos queridos, con la alegría de compartir este Encuentro Pastoral como Iglesia que peregrina en Córdoba, desde cada comunidad y ámbito pastoral nos unimos afianzando el camino que transitamos desde hace tiempo.

Camino de búsqueda, de ser una Iglesia Sinodal y misionera, de una espiritualidad de encuentro, anclada en la Palabra y atenta a la historia. Espiritualidad de interlocutores de la Buena Noticia, de vínculos y relaciones con todos, que nos hace ser testigos y artesanos de un modo de ser Iglesia.

Unidos en el mismo Espíritu que nos convoca, y con corazón disponible a su soplo, celebremos este encuentro... ***En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo...***

(canto...)

Hoy caminamos en este tiempo especial de Cuaresma... de desierto... de sabernos peregrinos hacia la Pascua... tiempo que nos invita a volver a lo esencial...

Caminamos juntos como Iglesia, en comunidades diversas, cargadas de vida, de búsquedas, de límites en las coordenadas de la historia...

Caminamos juntos también como humanidad, donde claman al cielo el dolor de los desplazados de hoy, el grito de muerte producido por la violencia, la guerra y dinámicas que generan desencuentro.

Caminamos juntos en una experiencia de desierto en medio de la humanidad, del ruido y los clamores de tantos hermanos y hermanas, de la casa común, lastimada y herida...

Caminamos juntos siendo diversos, distintos... a veces distantes, dando lugar muchas veces a la indiferencia y a la cerrazón del corazón...

Caminamos también, junto a tantos «que no se cansan de hacer el bien», que tienden redes, que son artesanos de diálogo y de encuentro, de mano tendida, que son buenos samaritanos en el camino de la vida...

Canto invocando al Espíritu Santo

GESTO: poner sandalias o calzado "en camino".

MOMENTO DE ORACION CON LA PALABRA.

Caminar juntos, sinodalmente, nos anima a cultivar la actitud de escucha, acoger la Palabra con corazón y mente disponible.

Recibamos la Palabra de Dios que viene a nosotros y dejemos que nos hable hoy como Iglesia.

Canto para recibir la Palabra - La recibimos acompañada de una vela y colocamos en el altar.

Del Evangelio según san Marcos (5, 21-43)

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: "Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva". Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: "¿Quién ha tocado mi manto?". Sus discípulos le contestaron: "Estás viendo cómo te empuja la gente y todavía preguntas: '¿Quién me ha tocado?' ". Pero él seguía mirando alrededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo: "Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad".

Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: "Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?". Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: "No temas, basta que tengas fe". No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: "¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida". Y se reían de él.

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres entró a donde estaba la niña, y tomando su mano, le dijo: "¡Talitá, kum!", que significa: "¡Óyeme, niña, levántate!". La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor.

Canto o música instrumental

MOMENTO PERSONAL (5 minutos)

Nos relajemos, nos dejemos rodear por el silencio exterior para que la Palabra resuene en nuestro corazón... volvemos a releer el relato...

Canto o música instrumental (podemos entregar texto del Evangelio a los participantes)

Pueden ayudarnos estas preguntas:

¿Qué dice el texto? ¿Qué detalles encontramos en el relato?

¿Qué actitud tiene Jesús?

¿Qué otras actitudes aparecen en otras personas del relato?

¿Qué invitación experimento en el relato del Evangelio para crecer en una espiritualidad sinodal-misionera?

Canto o música instrumental

MOMENTO EN PEQUEÑOS GRUPOS (15 minutos)

Los invitamos a reunirnos en pequeños grupos (4 o 5 personas) para compartir escuchar lo que el Señor ha hablado al corazón...

Canto o música instrumental

MOMENTO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA. (20min)

Señor celebramos tu palabra que es viva y eficaz, que llega a nosotros en la Sagrada Escritura y en la voz del hermano, que viene a nosotros en cada hermano y acontecimiento.

Te damos gracias Padre Dios porque has querido hablarnos en tu Hijo, Palabra hecha carne, sacramento de amor y comunión.

Hoy te adoramos y ante ti nos postramos...

(Recibimos a Jesús Eucaristía – velas) - Canto de Adoración

Aclamación: Bendito y alabado seas Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar

R./ Seas por siempre bendito y alabado Jesús Sacramentado

Canto de Adoración - silencio

MEDITACIÓN Y ORACIÓN COMUNITARIA

- **Jesús, que te quedaste en la orilla y te rodeaste de gente**, ayúdanos a vivir una espiritualidad de apertura hacia las periferias geográficas existenciales, socioculturales y eclesiales.
- **Jesús, que te fuiste con Jairo y mucha gente te seguía y te apretujaba** ayúdanos a caminar juntos, en un andar participativo y dinámico
- **Jesús, que preguntaste quien tocó tu manto para generar vínculo y encuentro**, ayúdanos a vivir una espiritualidad que nos haga capaces de sentir y de escuchar a Dios y al hermano.

- **Jesús, que seguías buscando y mirando alrededor para ver quién era...**, ayúdanos a vivir una espiritualidad vincular y fraterna
- **Jesús que expresaste esa hermosa frase de sanación y esperanza: “Tu fe te ha curado. Vete en paz y quedas curada de tu enfermedad”**, ayúdanos a vivir una espiritualidad de la misericordia, donde se revela desde su lado más humano, el amor de Dios y de la Iglesia.
- **Jesús, que generas vida con tus palabras “Óyeme, niña, levántate!!”**, ayúdanos a vivir una espiritualidad de la audacia evangélica, para asumir los necesarios cambios frente a las resistencias e inercias personales, estructurales o institucionales.

Silencio - canto

- **Jesús, que dijiste a aquel padre de familia: “No temas, basta que tengas fe...”**, escucha el clamor de tu pueblo que sufre el flagelo de los conflictos bélicos y tantas formas de violencia. Concédenos el don de la paz a la humanidad y sostén a las personas que sufren las consecuencias de estas atrocidades.

Te lo pedimos de la mano de María, Señora de la Paz... rezando juntos. (Ave María)

Canto... (Encendemos, una vela cada persona o algunas velas en el altar, expresión de nuestra oración por la paz).

Oración para terminar. (Papa Francisco al iniciar el Sínodo)

“Ven, Espíritu Santo, tú que suscitas lenguas nuevas
y pones en los labios palabras de vida,
líbranos de convertirnos en una iglesia de museo,
hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro.
Ven en medio nuestro, para que en la experiencia sinodal
no nos dejemos abrumar por el desencanto,
no diluyamos la profecía,
no terminemos por reducirlo todo a discusiones estériles.
Ven, Espíritu de amor, dispón nuestros corazones a la escucha.
Ven, Espíritu de santidad, renueva al santo pueblo de dios.
Ven, Espíritu creador, renueva la faz de la tierra.”

Amén.

Bendición con el Santísimo y se retira. Canto

Jesús nos invita a ser discípulos misioneros, verdaderos testigos de su amor, en nuestro día a día, en nuestra familia, en nuestro barrio, en cada tarea y en cada acción. El lema del Sínodo de los Obispos es: *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*. En espíritu de escucha atenta recibamos las palabras del P Carlos Bazzara que nos anima a renovarnos en la misión... video

https://drive.google.com/file/d/1DeI_0E-IPdokZtms4wVGUq_l1YkyqHYs/view?usp=sharing

Del Evangelio según san Marcos (5, 21-43)

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: "Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva". Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: "¿Quién ha tocado mi manto?". Sus discípulos le contestaron: "Estás viendo cómo te empuja la gente y todavía preguntas: '¿Quién me ha tocado?' ". Pero él seguía mirando alrededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo: "Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad".

Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: "Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?". Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: "No temas, basta que tengas fe". No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: "¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida". Y se reían de él.

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres entró a donde estaba la niña, y tomando su mano, le dijo: "¡Talitá, kum!", que significa: "¡Óyeme, niña, levántate!". La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor.

Pueden ayudarnos estas preguntas:

- ¿Qué dice el texto? ¿Qué detalles encontramos en el relato?
- ¿Qué actitud tiene Jesús?
- ¿Qué otras actitudes aparecen en otras personas del relato?
- ¿Qué invitación experimento en el relato del Evangelio para crecer en una espiritualidad sinodal-misionera?